

JOSE LUIS CUEVAS ILUSTRA SU MUNDO

José Luis Cuevas irrumpe un día, muy joven, en el panorama del arte mexicano. En aquel entonces, los continuadores de la "escuela mexicana", los imitadores de Diego Rivera y de Siqueiros, trataban con fuerzas insuficientes de eternizar un movimiento que sin duda, había tenido sus tiempos de esplendor. Entre tanto, habían surgido otras tendencias, otros talentos. Ya Chucho Reyes, Juan Soriano, Lilia Carrillo, Manuel Felguérez y otros estaban haciendo una pintura radicalmente distinta de la de los muralistas: pintura fantástica, pintura abstracta. Cuevas, en cambio, es un artista figurativo. Y con su temperamento rebelde, iconoclasta, su bravura y valor se dirige directamente contra aquellos epígonos, los combate, por así decirlo, en su propio terreno: el arte figurativo.

Desde un principio, un clima de sensación y escándalo rodea a ese niño precoz, ese joven superdotado, que además de trabajar, escribe artículos, da conferencias, ataca y polemiza, todo con tanto talento como agresividad. Pero sobre todo trabaja. Dibuja: con furia, obsesivamente. Su mano, asombrosamente segura, fija lo que le dicta su casi inagotable imaginación, una imaginación nutrida de su observación de la realidad, de las realidades que a él le es dado ver: los manicomios, las cárceles, los lupanares, los anfiteatros de medicina. Siente la fascinación de lo anormal, lo grotesco, lo horroroso. Pero en su visión todos los fenómenos del mundo se vuelven repugnantes y monstruosos. ¡Qué poco se necesita modificar una cara, un cuerpo, para hacerles cobrar un aspecto grotesco o terrorífico, sin que dejen de ser cara y cuerpo reconocibles, identificables, "verosímiles"! , sin que traspasen ese límite que los convertiría en caricatura.

"Es siempre un gran artista, a veces horripilante. Su gran mérito consiste en crear lo monstruoso verosímil. Nadie ha osado tanto como él, en el sentido del absurdo posible. Todas esas contorsiones, esos rostros bestiales, esas muecas diabólicas están penetrados de humanidad....La línea entre lo real y lo fantástico es imposible de captar!"

Estos renglones los escribió Baudelaire. No se refería precisamente a José Luis Cuevas, que nació en 1934, setenta años después de la muerte del gran escritor francés. Se refería a Goya, pero lo que dice puede aplicarse sin reservas también a él.

¿Sin reservas? ¿Esos dementes e idiotas, esos seres contrahechos en cuerpo y alma, esa carne fofa, putrefacta, asesinada, ese submundo, está captado con un sentimiento humanitario? José Luis sería el primero en negarlo. Y lo ha negado. Que representa al mundo tal como lo ve. El "he visto" de Goya.

